

*Congreso internacional*  
**Violencia y abstracción  
en el idealismo alemán**



**29 y 30 de septiembre de 2014**

Sala de Conferencias  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad Autónoma de Madrid

María del Rosario Acosta - Gabriel Aranzueque - Luciana Cadahia - Félix Duque -  
Ángel Gabilondo - Alba Jiménez - Laura Anna Macor - Jorge Pérez de Tudela - Jacinto  
Rivera de Rosales - Valerio Rocco - Nuria Sánchez Madrid - David Sánchez Usanos -  
Marco Sgarbi - Gonzalo Velasco - Marcela Vélez - José Luis Villacañas - Eduardo Zazo



# Violencia y abstracción en el idealismo alemán

Valerio ROCCO LOZANO y  
María DEL ROSARIO  
ACOSTA (Directores)

A la hora de indagar y reflexionar sobre los innumerables conceptos que aborda la filosofía, en un primer momento muy pocos establecerían una vinculación entre «violencia» y «abstracción». A simple vista no parece apreciarse relación alguna entre ambas nociones, sino más bien que esta unión aguarda latente a ser descubierta... ¿o, por el contrario, acaso lo que ocurra sea que dicha relación se encuentra tan a flor de piel que no reparamos en ella? Tal es la cuestión que el pasado mes de septiembre de 2014 se discutió en la Universidad Autónoma de Madrid al amparo del Congreso Internacional «Violencia y Abstracción en el idealismo alemán», organizado por Valerio Rocco Lozano (Universidad Autónoma de Madrid) y María del Rosario Acosta (Universidad de los Andes-Universidad Goethe de Frankfurt). Con esta propuesta, el grupo de investigación GEOPOLHIS ponía en marcha el primer congreso que realiza dentro del marco del que ya es su tercer proyecto de investigación: «Raíces filosóficas de una Europa futura: hacia la Europa de las ciudades».

A lo largo de dos días, las diversas ponencias pusieron de relieve la actualidad, la revisión y la relevancia de algunos de los planteamientos realizados en el periodo del idealismo alemán a propósito de las cuestiones que antes citábamos, en un encuentro abierto al debate, a la ayuda y cooperación con compañeros de otros países, estimulante desde el punto de vista intelectual y que no dejó indiferente a ninguno de los asistentes. Después de la protocolaria presentación a cargo de los organizadores del congreso, de Ángel Gabilondo (Exministro de Educación e IP del nuevo proyecto de GEOPOLHIS) y del decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Antonio Cascón, fue Jorge Pérez de

Tudela (UAM) quien con su conferencia «Violencia y articulación. La pasión de Prometeo» daba inicio a unas jornadas de intensa actividad. Esta primera ponencia presentaba una serie de constelaciones de la violencia asociadas al mítico titán Prometeo, centrando su atención en las lecturas ofrecidas a raíz del idealismo y romanticismo alemán. La visión de Prometeo se nos dibuja entonces como el héroe rebelde enfrentado a Zeus, como un espíritu incandescente que tras luchar contra las potencias divinas se hace señor del universo y señor del mundo; su mito no es un mito más, sino el mito del mundo, el mito que da fin a los mitos y a los dioses al suponer el inicio de la creación por parte *del* hombre. Hegel tenía de él una opinión cercana a lo expresado por Platón en su *Protágoras*; Fichte lo veía como ejemplo del segundo estadio del hombre y de la libertad; y Schelling lo concebía como la figura que explicaba la historia, cuyo saber se enfrenta a la violencia con otra violencia y conoce cuál de las dos se alzaría victoriosa. Atendiendo a estos puntos de vista, la historia de Prometeo sería la historia del destino del logos, pero una historia violenta, que tiene que ver con la mejor manera de tratar con la violencia y oponer violencia a la violencia. Lo que nos narra así el mito prometeico no son sino las necesidades que lleva consigo la conquista de la libertad misma.

Tras esta inauguración, fueron dos pensadores alemanes los que gozaron de un mayor protagonismo y que sirvieron como *leitmotiv* improvisado para el congreso. Friedrich Schiller fue el primero de ellos. Al saludo de «bienvenidos, amigos salvajes y bárbaros» Gabriel Aranzueque (UAM) daba inicio a su ponencia «El bárbaro y el salvaje. Figuras de la violencia en Schiller», circunscribiéndose con ella principalmente a las *Cartas sobre la educación estética del hombre*, en las que se mencionan ambos modelos. La propuesta schilleriana trata de encontrar una mediación entre esta contraposición constitutiva del ser humano: el salvaje, que se ve dominado por unos sentimientos que se imponen violentamente a cualquier razón, y el bárbaro, que pierde el anclaje con la realidad efectiva al proclamar la nuda verdad de los principios teoréticos y sacrificar la materialidad en aras de la abstracción. El planteamiento que debe recogerse de Schiller es su intento de unir ambos polos en una unicidad más amplia, encontrar una nueva mirada en la que *el otro* traiga también su palabra. Por su parte, con su intervención «“... una ley extranjera y positiva...” Friedrich Schiller sobre la abstracción y la violencia de la ley moral kantiana», Laura Anna Macor (Universidad de Padua) quiso enfrentarse a la interpretación de Schiller como alguien que ha identificado en la ética crítica kantiana un caso emblemático de la deriva coercitiva de la abstracción y que, por tanto, debe ser señalada y evitada. Frente a la lectura de la mayoría de germanistas, la propuesta lanzada por parte de Macor reclama posar nuestra atención sobre la reflexión schilleriana acerca de la abstracción y la violencia, que no acaba en una denuncia trivial de una ley opresiva formal y universal; de hecho, tal y como nos expone, estos conceptos serían aceptados como rasgos esenciales de una ética genuina.

Como no podía ser de otra manera en el seno de GEOPOLHIS, Hegel también ocupó un lugar preeminente durante estos dos días. En la conferencia «La voz de Maquiavelo ha resonado en vano», Marco Sgarbi (Universidad Ca' Foscari de Venecia) recogía la sentencia escrita por Hegel con el objetivo de destacar la influencia del pensador florentino sobre el alemán. Pese a no mencionarlo de manera explícita en sus obras, el pensamiento político de Maquiavelo habría dejado una huella notoria en el joven Hegel, determinando de manera decisiva sus reflexiones acerca de la relación entre el individuo y el Estado; una huella que se manifestaría en primer lugar en su proyecto político plasmado en *La Constitución de Alemania* para hacerse luego más sólida en sus *Lecciones sobre la filosofía de la historia*. A su vez, esta influencia se torna fundamental para la comprensión de

dos ideas clave de la filosofía política hegeliana como son el problema de la violencia y de la abstracción, comprendiendo la primera como una dualidad inherente entre lo universal y lo individual, y entendiendo la segunda en el sentido de sublimación, tanto «positiva» y «negativa» como en el sentido de «neutral» que le atribuye el pensador alemán. Para Hegel, la teoría del origen del Estado moderno es únicamente posible desde el proyecto del filósofo renacentista, pese a que, se lamenta, sus ideas no hayan sido escuchadas. A partir del final de la primera parte del Capítulo VI de la *Fenomenología del espíritu*, correspondiente a la eticidad, en «La violencia del derecho abstracto en Hegel» Valerio Rocco quiso retratar la fuerte vinculación que existe entre el antiguo derecho romano y las determinaciones lógicas de la abstracción y la violencia. En contra de las interpretaciones habituales y canónicas, Hegel haría emerger el mundo romano a partir de la eticidad griega mucho antes del epígrafe dedicado al Estado de derecho, de manera que si bien la ley y el derecho nacen en Grecia, sólo cuando la ley humana prevalece sobre la divina y sólo cuando la comunidad reflexiona sobre su ley –el nacimiento de la autoconciencia sería así el logro de Roma– nace el Estado de derecho, el cual recibe ahora validez intersubjetiva en el derecho privado y donde la persona es independiente de la comunidad. Asimismo, este Estado de Derecho se basa en una doble negatividad liberadora, proyectada tanto *ad intra*, en la conexión entre individuos y el emperador, como *ad extra*, en la guerra expansiva, teniendo como común denominador la violencia en que se plasma la abstracción del derecho. Es la violenta abstracción del derecho romano lo que supone el nacimiento mismo del derecho. Estableciendo una tríada de ponencias interconectadas, María del Rosario Acosta realizaba en «¿Quién actúa abstractamente? Reflexiones sobre acción y violencia a partir de Hegel» un recorrido por los primeros periodos del filósofo alemán y de la *Fenomenología* con el objetivo de dilucidar la relación entre violencia y abstracción. Para ello, nos invita a seguir un camino que va desde la abstracción a la acción, es decir, la abstracción manifestada en el mundo histórico. Para ello se precisa la alusión al concepto de «positividad» hegeliano, a su vez vinculado con otras tres nociones como son la de «autoridad» y la conexión entre «arbitrariedad» y «violencia». Con estas herramientas podremos comprender qué se entiende por actuar abstractamente, lo cual nos conduce a la comprensión de un tipo singular de violencia que para Hegel se encuentra en el corazón mismo de la existencia histórica moderna, una violencia que describe en términos de desaparición (*Verschwinden*) y destrucción. Éstas son las dos caras que adquiere la abstracción cuando se traduce en acción concreta, las dos caras de la positividad. Dos modos de actuar abstractamente que dan lugar a dos tipos de violencia: soberanía (violencia soberana) y terror (el terror de la Revolución). El epílogo a Hegel lo puso José Luis Villacañas (UCM) a través de su intervención «Violencia y fundación», donde se analizaba la relación entre dos conceptos aparentemente diferentes como eran los que daban título al congreso. Una relación basada en la indefinición de ambos aspectos. Mientras la abstracción sería la carencia de pauta y concreción de lo singular, la violencia sería el resultado de la prevención intensificada como ámbito de posibilidades abstractas, de manera que esta prevención aumenta con la distancia que tomemos respecto a lo concreto y lo singular; es decir, sería resultado de una conducta defensiva. La indeterminación y abstracción humanas han dado lugar a una violencia como ilimitación preventiva, lo que habría llevado a Hegel a analizar que la determinación instintiva natural se torna violenta por la abstracción de la vida, por lo que debería ser superada por una determinación que reconciliase al ser humano con lo concreto y lo determinado. Una visión que, a ojos del profesor Villacañas, no logra cumplirse dentro del proyecto hegeliano.

Refiriéndonos al pensamiento de otros filósofos, con su conferencia «Fichte: la quintuplicidad lógica y la lógica de la historia» Jacinto Rivera de Rosales (UNED) trajo a colación el pensamiento del autor de la *Doctrina de la ciencia*. Desde esta perspectiva, el tema de la violencia y la abstracción invitaban a hablar de la lógica quintuple de Fichte para situar la violencia en el segundo y tercer momento de la historia del hombre. Después de una primera época en la que existe un dominio incondicional de la razón por medio del instinto, en la segunda los individuos fuertes se apoderan de este instinto racional para convertirse en una autoridad coactiva, que ejerce su dominio a través de la violencia. Es así en la tercera época, en la que Fichte sitúa su propio tiempo, donde las personas deben liberarse de esa autoridad y construir otro tipo de razón, pero la violencia sigue presente en la medida que los individuos siguen teniendo una visión, no completa, sino abstracta de la realidad. Un terror de individuos contra individuos que sólo se solventará con la revolución cultural guiada por Alemania en la cuarta época, que dará lugar a la comunidad construida sobre las bases de la libertad y la justicia de la quinta y última época. Por su parte, Nuria Sánchez Madrid (UCM) exhortaba a hacerse cargo de la asociación entre abstracción y violencia a partir del pensamiento de Heinrich von Kleist en su intervención «La crítica del deseo puro. Catástrofe, violencia y razón en H. von Kleist». La perspectiva abordada perseguía ilustrar la diferencia fundamental entre el pensamiento de Kleist y su referente de la filosofía trascendental, obligando también con ello a tocar autores como Kant, Fichte o Hegel. De este modo, el escritor romántico alemán es contemplado como alguien que quiere visualizar el trauma de la manera más directa y real posible, huyendo de ciertas mediaciones y del lenguaje a la par que rompe con la plantilla de fenómenos de la filosofía kantiana. La escritura de Kleist va más allá del cendal que las condiciones de posibilidad dan de los fenómenos, abordando así una crítica del deseo puro que parte de una insatisfacción de la clausura del ser. De la misma forma, apuesta por lo que califica de «final de la historia del mundo», cuyo sentido quiere desentrañar, al tiempo que entiende la vida como un enigma de carácter íntimamente contradictorio, que poseemos sin saber su origen y que nos conduce sin saber hacia dónde nos lleva.

El congreso de «Violencia y abstracción en el idealismo alemán» dio también cabida al debate y al *agón* de posturas encontradas, como reflejaron paradigmáticamente la organización de las dos mesas redondas, distribuidas en cada uno de los dos días. La primera de ellas vino encabezada por Marcela Vélez (UAM) y Eduardo Zazo (UAM), quienes cercaron la discusión en torno a la interpretación hegeliana. Con «Revolución y violencia», Marcela Vélez quiso retratar la interconexión entre la filosofía de Hegel y la revolución –desde la francesa hasta las acontecidas en la década de los treinta del siglo XIX– para abordar el estudio de la abstracción y la violencia en la reflexión hegeliana, acudiendo para ello desde a la *Fenomenología* hasta textos de madurez como las *Lecciones de filosofía universal*. Una propuesta que nos interpela a comprobar hasta qué punto nuestro tiempo no es sino heredero del idealismo hegeliano, en su sentido de reflexión acerca de los movimientos revolucionarios y sus formas de realización. Del otro lado, en «Hegel y la Ilustración» Eduardo Zazo buscaba, fundamentalmente a partir del texto *Fe y saber*, abordar la interpretación violenta pero no abstracta de Hegel sobre una revolución violenta y abstracta, indagación para la cual se tornaba preciso un doble objetivo: por una parte, analizar la visión de Hegel acerca de la Ilustración y, por otra, describir las distintas ilustraciones que acontecieron en Europa con el propósito de mostrar las similitudes y, sobre todo, las diferencias que hubo entre todas ellas, alejándonos del tópico de la Ilustración francesa como única y hegemónica Ilustración.

La segunda mesa redonda estuvo comandada por Gonzalo Velasco (Universidad Camilo José Cela – UAM), Luciana Cadahia (FLACSO) y Alba Jiménez (UAM – Universität Freiburg), en un debate circunscrito fundamentalmente a la relación del pensamiento del idealismo alemán con el presente. Con su ponencia «Cuando la mediación es violenta» Gonzalo Velasco traía a escena una insatisfacción ante ciertos planteamientos ortodoxos que presentan al idealismo como una forma de mediar entre dos extremos, dando lugar a una comprensión mecanicista que condiciona la búsqueda de una mediación convertida en normativa. Frente a esto, lo que busca es salvar una comprensión política que queda excluida de esta forma de interpretación, acudiendo para ello a la propuesta de Schiller de mediación normativa pero combinada con aportaciones como las de Rancière o Žižek, ofreciéndonos no una postura cerrada sino que invita a la reflexión. Pero si Gonzalo Velasco intentaba establecer una serie de críticas al pensamiento moderno desde el registro del pensamiento contemporáneo, Luciana Cadahia adoptaba la postura inversa en «Oposiciones sin mediación y nuevas formas de gobierno», es decir, emplear registros del pensamiento moderno para transmitir una insatisfacción con respecto a planteamientos contemporáneos. La estrategia de la exposición se dirige a la recuperación de la mediación y al estudio del «dispositivo» como medio que ejerce violencia sobre la persona, produce subjetividad en la vida de los hombres y organiza deseos colectivos y formas de sentir común. En el intento de dar salida a la lógica de esta coacción, sin embargo, comprobamos que la salida se hace más peligrosa al hacernos caer en la idea de inmediatez, como si hubiera un deseo que liberar, motivo por el cual se hace necesario recuperar la idea de mediación para poder así ofrecer otra estrategia con la que pensar la cuestión. Por último, en «Normatividad, coacción y transgresión: un apunte a propósito de *Naturrecht Feyerabend*» Alba Jiménez quiso proporcionar unos pequeños trazos acerca de qué puede significar la violencia en la citada obra de Kant y su análisis en la *Crítica del Juicio* como el vencimiento de una resistencia. Centrando la intervención en el concepto de «coacción», queda señalada la cuestión central del derecho natural en Kant, correspondiente a estudiar bajo qué condiciones puede ejercerse la coacción sin contravenir los principios fundamentales del derecho, de manera que coacción y libertad convivan. Es precisamente a partir de este concepto de acción cuando se habla de los modos de formación de la transgresión, es decir, los fenómenos de la violencia y de la abstracción. La propuesta de Alba Jiménez introduce así las formas concretas en que Kant ejerce la violencia, incidiendo en sus ideas de que no hay derecho sin coacción y que dicha coacción opera abstractamente.

Tras dos días de fructífera labor intelectual, el congreso no podía haber tenido su clausura en mejores manos que las del emérito profesor Félix Duque (UAM) con su conferencia «Lógica del exceso: Hegel y Rosenkranz». De manera amena y provocativa, partía de la sentencia hegeliana por la cual, frente a la afirmación del personaje de Mefisto por la que el mal se había retirado y los malos se habían quedado, exclamaba que el mal se ha quedado y es nueve veces peor, en tanto la sociedad se plasma en representaciones en las que ya no cree. Acompañando su exposición con imágenes, pasaba a explicar y vincular con el presente la lógica del exceso de Rosenkranz, centrándose en la *perversión* de la *Bild* y las tres subsecciones en que se divide: lo vulgar, lo repugnante y el mal. Tras el retrato de las figuras del «criminal», del «fantasma» y de lo «diabólico», de estas figuras de la *estética de lo feo* que desembocan en lo grotesco, puede atenderse tanto a su perpetuación y actualización en el presente como a la banalización del terror como horror.

A la conclusión del evento, quedó testificado que el Congreso Internacional «Violencia y abstracción en el idealismo alemán» había cumplido con creces su objetivo de resaltar la actualidad y la pertinencia de algunas de las reflexiones de los pensadores de aquella época y su perfecta conjugación con las aportaciones realizadas desde nuestra contemporaneidad; un ejercicio nada baladí en una sociedad convulsa y de inestable agitación como la que vivimos en los últimos años. Pero tampoco quedó limitado a una labor pura y meramente intelectual. A través de un evento como éste, el grupo de investigación GEOPOLHIS demostró una vez más sus principios de rigor, exigencia, compromiso y, sobre todo, de compañerismo, estrechando lazos no únicamente con miembros de otras universidades de Madrid sino también con los que ya se han convertido en amigos de otros países, como Italia o Colombia. Desde luego aguardamos la próxima publicación de las diversas ponencias expuestas en estos dos días de congreso que con toda seguridad invitarán al pensamiento y suscitarán ulteriores investigaciones. Confiemos en que estas jornadas hayan sido tan sólo el comienzo de otras que estén por venir y que se encontrarán a la altura de la que hemos tenido ocasión de disfrutar.

Ficha técnica del congreso:

Título:	Congreso internacional: Violencia y abstracción en el idealismo alemán
Directores:	Valerio ROCCO LOZANO y María DEL ROSARIO ACOSTA

Javier LEIVA BUSTOS